

Información General de la Práctica Significativa en Educación Inclusiva

Título de la práctica: *Con apoyo de familia y amigos una joven hipoacúsica cursa su primer año en la universidad*

Reconocer el esfuerzo de la familia, en especial el compromiso de la madre, para lograr que Andrea se desarrolle y tenga oportunidades al igual que las demás personas.



Nombre y datos de los responsables en la familia, en la escuela y de contexto.

Familia

Madre: Tania Evelin Jiménez Camacho

Padre: Jaime Bacotich Pérez

Universidad

Universidad Católica Boliviana – UCB

Director: PhD. José Loaiza Torrez

Profesional que acompaña directamente: Lic. Vanessa Salguero T.

Centro de Educación Auditiva Diana – CEADI

Asociación “Amigos de los niños excepcionales de Tarija” - ANET

Descripción de la práctica.

Andrea Vanessa Bacotich Jiménez comenzó su proceso de inclusión educativa desde hace 14 años, pasando por los niveles inicial, primario, secundario y, llegando ahora, al superior, con su ingreso a la Universidad Católica Boliviana.

Nació en el departamento de Tarija, en el municipio de Cercado, el 21 de enero de 2001. Es la mayor de tres hijos y en la actualidad viven todos con sus padres; el señor Jaime Bacotich Pérez, ingeniero de sistemas (38 años) y la señora Tania Evelin Jiménez Camacho, quien trabaja como secretaria en una empresa de electrificación en Tarija (37 años).

La joven Andrea Vanessa actualmente cursa el 1er año de Diseño Gráfico y Comunicación Visual en la Universidad Católica Boliviana (UCB), tiene como una de las docentes principales a la Lic. Vanesa Salguero T. Tiene un horario diversificado para asistir a la Universidad, con horas en los turnos de mañana, tarde y noche.

A Andrea Bacotich J. se le diagnosticó **Hipoacusia bilateral profunda y síndrome de disfunción lagrimal (ojo seco)**. Utiliza lentes de aumento ya que tiene **baja visión (del 50%), especialmente en el ojo derecho**. También utiliza el producto Lagricel Ofteno, gotas especiales por su alta viscosidad y propiedades de lubricación y humectación, para el tratamiento del síndrome del ojo seco.



La Sra. Tania, madre de Andrea, aprendió Lengua de Señas Boliviana (LSB) en los cursos que ofrecían el Centro de Educación Auditiva Diana (CEADI) en coordinación con la Asociación “Amigos de los Niños Excepcionales de Tarija” (ANET). Esta asociación, fue el lugar donde la madre de Andrea perfeccionó el LSB, hasta llegar a dar clases a quienes requerían aprender.

Andrea fue incluida a los 4 años en el nivel inicial, en la Unidad Educativa (U.E.) “Bernardo Navajas Trigo” – Fe y Alegría, una escuela regular que la acogió desde el principio con mucho amor, a pesar de no haber tenido experiencia en la atención a niños con discapacidad auditiva. Ella permaneció en el colegio hasta culminar el bachillerato, dejando una experiencia significativa en toda la comunidad educativa.

La preparación de la madre en LSB ayudó para que Andrea pudiera tener un aprendizaje significativo en el colegio, ya que ella cumplía el rol de intérprete de su hija desde el nivel inicial. La profesora de Andrea le abrió las puertas del aula a la Sra. Tania desde el primer día de clases, para que fuera ella quien le transmitiera los avances de las clases en la U.E.

Andrea culminó positivamente el nivel inicial, con una muy buena experiencia en esta Unidad Educativa. Luego pasó al nivel primario, a la U.E. “Jorge Arauz Campero”. En este lugar, algunos profesores se interesaron en aprender LSB y solicitaron a la directora que les otorgara capacitación para poder atender a Andrea en los cursos superiores, y a los niños y jóvenes que vendrían después; esta solicitud fue aceptada, y de esta manera los profesores se capacitaron durante unas semanas en LSB básico, mejorando así la comunicación con Andrea.

Durante la primaria, la Sra. Tania continuó acompañando a Andrea como interprete, quien aprendía los contenidos curriculares por medio del lenguaje de señas, al mismo tiempo sus compañeros aprendían LSB. Para Andrea era divertido ir a una escuela regular, aunque no fueron fáciles los primeros años debido a las dificultades en la comunicación, situación que fue mejorando con el paso del tiempo, ya que se creó un ambiente de compañerismo entre todos. Andrea, paralelamente, también asistía al Centro de Educación Auditiva Diana (CEADI), desde el nivel inicial, para aprender y perfeccionar el manejo del LSB. Esto hizo que ella fuera más sociable y pudiera compartir más con toda la comunidad educativa.

La Sra. Tania siempre fue una mujer que luchó por mejores días para su hija, investigaba y proponía nuevas estrategias a los profesores para que pudieran enseñar a Andrea como parte de una verdadera inclusión. Con el apoyo del CEADI, los profesores se capacitaron en adaptaciones curriculares con nuevas metodologías y estrategias de enseñanza; por otro lado, también la comunidad educativa era continuamente sensibilizada en pro del respeto y la inclusión.

En esta U.E., Andrea hizo muchos amigos, una de ellas fue Maggi. Ella fue su compañera de aula desde el ingreso a la escuela, y el compartir con ella diariamente despertó su interés por aprender LSB; así que se inscribió en unos cursos que brinda la asociación ANET, donde aprendió a comunicarse en LSB y fue así como se convirtió en una interprete más para su amiga Andrea.

En la secundaria, muchos adolescentes, jóvenes, profesores y directivos del colegio aprendieron LSB básico, creando un ambiente inclusivo para Andrea y para otros niños que ingresaron a la escuela con la misma discapacidad. En este nivel, Maggi sustituía a la madre de Andrea en ocasiones, cumpliendo el rol de intérprete,

cuando la Sra. Tania no podía acompañarla. Hasta entonces, los profesores habían puesto en práctica todos los consejos de la Sra. Tania, y utilizaban representaciones gráficas para generar un mejor aprendizaje.

Al culminar el bachillerato, en la U.E. “Jorge Arauz Campero”, Andrea dejó muchas experiencias en la comunidad educativa, comenzando por su directora, Elsa Segovia, el plantel docente y todos los alumnos de la escuela. Aunque a veces tuvo crisis depresivas al ver a sus compañeros y comparar las condiciones, con el apoyo de su familia y de su amiga superó todos los momentos difíciles.



Hoy en día es una joven muy orgullosa por sus logros, cursa su primer año en la Universidad Católica Boliviana (UCB), donde estudia la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual. Los docentes, con quienes pasa clases en su primer año, están dispuestos a apoyarla en todo lo que ella requiere, al igual que su interprete Ángela

Lozano, quien acompaña a Andrea en el proceso educativo. Por otro lado, Andrea confía en que con el apoyo que le ofrece la comunidad académica logre obtener una buena preparación, para luego poder cumplir su deseo de ir a especializarse o cursar una nueva carrera en una Universidad de Estados Unidos.

Los padres están felices de que su hija Andrea haya ingresado a la universidad, esto ha favorecido mucho para su interacción social, aspecto muy importante en el desarrollo personal y profesional. La Lic. Vanesa Salguero T, docente de la materia Taller de Diseño Gráfico I, nos contó que Andrea es una joven muy aplicada y siempre ha demostrado interés por ser una gran profesional. Con ella no es necesario realizar adaptaciones curriculares significativas, ya que aprende con el mismo plan de estudios de sus compañeros. La enseñanza, a través de representaciones gráficas y videos subtitrados, hace parte de las estrategias que utilizan los docentes en sus clases, ampliando oportunidades para una buena



comprensión y mejores aprendizajes. Una de las acciones significativas de la UCB es haber gestionado cursos de capacitación para docentes y estudiantes que quieran aprender LSB, esto ha favorecido la inclusión de Andrea en el nivel de educación superior.

Contexto de la Práctica Significativa

Andrea Vanessa Bacotich Jiménez vive con sus padres y hermanos en el municipio de Cercado, del departamento de Tarija. Este departamento se encuentra ubicado al extremo sur del país, cuenta con clima templado, con temperaturas promedio de 18°C, que en invierno suele descender por debajo de los 0°C.

Su vivienda actual se encuentra en la zona de la antigua Terminal de Buses - Humberto Ichazú, en el municipio de Cercado. La ex terminal de buses es considerada una zona comercial, se encuentran puestos de comidas, refrescos, tiendas de ropa; además, alrededor de la zona hay hostales, hoteles y alojamientos.

La Universidad Católica Boliviana (UCB), a la que asiste Andrea, se encuentra en la zona central de la ciudad de Tarija, a pocos metros del Tribunal Departamental de Tarija.

Relato de lo que ocurrió

Andrea Vanessa Bacotich Jiménez nació el 21 de enero de 2001, estuvo internada durante tres días, los médicos no observaron en Andrea el reflejo de succión, no tuvo llanto y cuando le realizaron una revisión estomacal, se dieron cuenta de que existían problemas en su columna. El médico diagnosticó en Andrea una parálisis cerebral severa. Para la familia fue una gran sorpresa, ya que el embarazo habría transcurrido de manera normal.

Al ser retirada del hospital, veinte días después, Andrea seguía sin poder succionar y se alimentaba a través de sonda. El Doctor Cárdenas concluyó que se debía a la inmadurez cerebral, además de presentar esclerosis leve, pero determinó que con el tiempo se podrían corregir algunas deficiencias.

Al ser la primera hija que esperaban, los padres estaban muy emocionados por el nacimiento de Andrea, pero al conocer el supuesto diagnóstico médico los padres cayeron en depresión, pensando en los problemas de salud y el futuro de Andrea.

Al superar la depresión, tomaron como desafío el aprender a vivir con la discapacidad Andrea y brindarle toda la ayuda que sea necesaria.

Después de un año de estar en casa, al caer la tapa de una olla cerca de Andrea, un familiar se dio cuenta de que ella no tuvo ni la mínima reacción por el sonido producido. La llevaron al otorrinolaringólogo, quien pidió realizar estudios de potenciales evocados del tronco auditivo; estos, sólo se realizaban en el departamento de La Paz. La Sra. Tania consiguió apoyo del Padre Miguel Donahue quien cubrió los pasajes para viajar al departamento de La Paz y realizar los estudios solicitados por el especialista. Los estudios mostraron como resultado hipoacusia bilateral profunda. El especialista indicó que necesitaba un implante auditivo o aprender a comunicarse a través de lengua de señas.

Por consejos de un familiar de la mamá, los padres junto con Andrea, realizaron un viaje a Argentina donde le realizaron una resonancia magnética y analizaron el problema de oído; los médicos descartaron toda probabilidad de que Andrea tuviera parálisis cerebral, pero confirmaron la hipoacusia bilateral profunda. Les ofrecieron realizar un implante coclear, el mismo que fue descartado por los costos económicos tan elevados.

Al regresar a Tarija, estuvieron 4 años sin saber qué hacer para ayudar a su hija. No estaban preparados. Con el apoyo del Padre Miguel Donahue, fundador de la Asociación Eclesial “Amigos de los Niños Excepcionales de Tarija” (ANET), lograron recibir apoyo en salud para sesiones de fisioterapia y medicamentos para sus ojos, debido al síndrome de disfunción lagrimal. Los padres recibieron orientación para apoyar a Andrea en su desarrollo, sin restricciones, al igual que a los demás. Trabajaron con la madre, la animaron a sacar adelante a su hija y de esta forma ella aprendió Lengua de Señas Boliviana (LSB) en el Centro de Educación Auditiva Diana (CEADI).

Andrea, al tener síndrome de disfunción lagrimal, utiliza gotas especiales para la hidratación y la humectación; en su momento quisieron realizarle un trasplante de córnea, pero les aconsejaron que no, que no funcionaría porque se podría romper por la falta de humectación rápida. Ella utiliza lentes de aumento, ya que su ojo derecho tiene baja visión (del 50%).

Al pasar el tiempo, Andrea se ha desarrollado de manera regular; con el apoyo de su familia ha vencido barreras que se le han presentado en su camino, como el ingreso a la escuela regular, donde se encontró barreras actitudinales, pero que fueron superadas con el empoderamiento de la madre sobre la discapacidad de Andrea.

La Sra. Tania se empoderó significativamente sobre la discapacidad de su hija y sobre las leyes que defienden los derechos y deberes de las personas con discapacidad. Con su presencia y su rol de intérprete de Andrea en la escuela, logró que su hija sea incluida para ejercer sus derechos, enseñó a los profesores algunas metodologías y estrategias de enseñanza; además, apoyó a la directora en trabajar por la inclusión de los niños y jóvenes con discapacidad, creando así una comunidad libre de prejuicios.

Andrea, en su paso por el colegio “Bernardo Navajas Trigo” del nivel inicial y el colegio “Jorge Arauz Campero” ha dejado muchas enseñanzas a sus profesores, administrativos y alumnos.

Hoy en día, la familia apoya a Andrea en sus actividades académicas y deportivas. Al terminar las sesiones de fisioterapia, ella practica fútbol y boxeo, actividades que le ayudan a minimizar el estrés, relajarse y socializar con otras personas.

La familia, al aprender rápidamente la LSB, pudo apoyar a Andrea en sus necesidades. La madre logró trabajar en el Comité Departamental de Personas con Discapacidad de Tarija como intérprete de LSB, desde su labor logró sensibilizar a la comunidad tarijeña defendiendo los derechos y deberes de las personas con discapacidad de todo el departamento.

Por medio de gestiones realizadas con la Universidad Católica Boliviana, la familia pudo obtener una beca de estudio universitario del 80% para Andrea en la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual, paralelamente a una beca de estudio que le otorgó la asociación “Amigos de los Niños Excepcionales de Tarija (ANET), a través de un monto económico para gastos universitarios como libros, cuadernos y material de escritorio que son necesarios para los próximos años de estudio.

Los padres de Andrea están muy orgullosos de ella por lo que ha logrado hasta ahora, después de pasar periodos de desesperación y nervios, tanto al inicio como al finalizar las clases, sin saber si su hija lograría obtener el grado escolar o no. Ahora están totalmente tranquilos porque confían en las capacidades de su hija.

Andrea reconoce que con el apoyo de su mamá no ha tenido momentos difíciles, sino todo lo contrario. En la escuela se sintió aceptada, querida y con el apoyo de



sus profesoras Sofía, Norma, Lizeth, Elva, Wara, David y la Directora Elsa, todo fue más fácil.

Para ella, uno de los momentos más maravillosos fue el viaje de graduación; junto con sus compañeros disfrutó de las cataratas de Iguazú (Brasil). En este paseo Maggi cumplió el rol de intérprete. Ahora se siente feliz en la Universidad, es aceptada por sus compañeros, quienes la apoyan junto con los docentes, directores de carrera y el rector de la Universidad. Desea ser una muy buena profesional y apoyar a su familia como ellos la apoyaron.

Aprendizajes o resultados de la práctica significativa.

Conocer la discapacidad de los hijos es primordial para saber cómo actuar contra las barreras sociales. Aprender Lengua de Señas Boliviana (LSB) hizo que la madre apoyara a su hija en el proceso de aprendizaje. El empoderamiento sobre la discapacidad de su hija, hizo de ella una abanderada de los derechos de las personas con discapacidad.

Una madre empoderada obtiene el poder para realizar transformaciones en los diferentes ámbitos de la vida; en el caso de la Sra. Tania, logró apoyar la transformación de una comunidad educativa, enseñando a los profesores nuevos métodos y estrategias que sirvieron para lograr aprendizajes significativos con los alumnos, no solo con aquellos que presentan una discapacidad, sino con todos los que ingresan a la escuela.

Para la familia, la experiencia ha hecho de ellos personas más responsables, capaces de aprender cosas que nunca antes hubiesen pensado, como a convivir con la discapacidad de su hija.

No hay que dejarse vencer por las circunstancias, siempre hay que levantarse y prepararse para afrontar cada situación. Nunca es tarde para aprender cosas nuevas con el fin de apoyar al ser amado. Concientizarse y defender los derechos y deberes de las personas que amamos es el papel fundamental de las familias.

La asociación “Amigos de Niños Excepcionales de Tarija” (ANET) ve en Andrea el resultado de un trabajo que se realizó con mucha dedicación y amor, demostrando que es posible superar las barreras que a veces nos pone la sociedad. En la institución, esta experiencia los motiva a seguir trabajando y luchando para que las personas con discapacidad alcancen su máximo potencial y un alto grado de independencia, para que sean ellos quienes decidan y trabajen por sus sueños.

Prepararse día a día académicamente es de personas que quieren superar sus límites intelectuales, sin importar las dificultades que tengan; solo con ganas y trabajo se puede lograr. Luchando por alcanzar los sueños que se tienen, se va dejando en el otro un ejemplo de vida, a pesar de los obstáculos que se deban enfrentar.

Recomendaciones

Para el entorno familiar:

- Es muy importante reconocer la discapacidad de manera objetiva, de este modo se le podrá brindar el apoyo necesario para superar las barreras que se puedan presentar.
- Capacitarse en el manejo de un lenguaje alternativo para comunicarse, ayuda a las familias a realizar la primera inclusión, que es en el hogar. Las personas con discapacidad auditiva necesitan tener a la familia cerca, comunicarse con ellos, sentir que se les comprende y se les ayuda a seguir adelante para triunfar en la vida.
- Buscar información y conocer las leyes que respaldan los Derechos y Deberes de las personas con discapacidad, hará que las familias se empoderen y defiendan el ejercicio de los derechos de PCD.
- Buscar ayuda a través de centros especializados, ayudará a la familia a dar una mejor atención a su hijo con discapacidad. Participar en encuentros de familias que pasan por la misma situación ayudará a no sentirse solos y podrán aprender de las experiencias del otro.

Para las instituciones educativas u organizaciones del entorno:

- La inclusión educativa es un ejercicio que se debe practicar en toda la comunidad educativa, esta debe estar abierta a recibir nuevos conocimientos para brindar un mejor trato a sus alumnos, debe capacitarse y sensibilizarse, como parte del proceso que ayudará a crear un ambiente libre de prejuicios y dar una enseñanza equitativa.
- Las Unidades Educativas deben tener la voluntad de prepararse para atender a los niños y jóvenes que quieren superarse. Cada persona es diferente, los directores y profesores deben conocer metodologías y estrategias para que los niños tengan un aprendizaje significativo.